

community

The New Apostolic Church around the world

01/2022/ES



Lema del año 2022:
Juntos en Cristo

Editorial
Juntos en Cristo

Servicio Divino
Cómo Dios pregunta por ti

Doctrina de la Iglesia
La Iglesia dice "sí"
a la vida

New Apostolic Church
International



■ Editorial

3 Juntos en Cristo

■ Servicio Divino

4 Cómo Dios pregunta por ti

■ De visita a Europa

10 Saber cómo en lugar de adivinar cuándo

■ De visita a África

12 Se enciende una luz para los creyentes

■ De visita a Europa

14 ¿Cansados?
Entonces, ¡venid!

■ El rincón de los niños

16 Jacob gana con artilugios la bendición de la primogenitura

18 Con Vera en Singapur

■ Doctrina de la Iglesia

20 La Iglesia dice “sí” a la vida

■ Noticias de todo el mundo

24 La comunión es el camino y la meta

26 Una conexión con el otro lado del mundo

28 Encuesta sobre asistencia espiritual: mujeres para mujeres

30 Lágrimas de dolor, lágrimas de alegría

Juntos en Cristo

Amados hermanos y hermanas en la fe:

Sea lo que sea que nos depare el nuevo año, ¡en la fe nos enfocamos en el día del Señor!

Creemos firmemente que Cristo vendrá para llevar con Él a su comunidad nupcial. Por eso, nuestro lema 2022 es: “Juntos en Cristo”.

En este “juntos” veo cuatro niveles:

- la comunión con el trino Dios
- la comunión en el Servicio Divino
- la comunión unos con otros
- la comunión de vivos y muertos.

¿Qué significa tener *comunión con el trino Dios*? La vida divina es una vida en comunión. El trino Dios es el Dios de la comunión entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Y este Dios llama a los seres humanos a tener comunión con Él. Quienes tienen vida divina en su interior anhelan estar en comunión con Dios y los suyos.

Experimentamos esta comunión entre nosotros ante todo en *la comunión en el Servicio Divino*. En el Servicio Divino, Jesucristo nos da su palabra, su gracia, su cuerpo y su sangre. Tenemos comunión con aquellos que tienen la misma meta y siguen el mismo camino.

La comunión de unos con otros nos prepara para el retorno del Señor. Porque aquí crecemos uniéndonos como comunidad nupcial y aprendemos a superar lo que nos divide. Vivir juntos en Cristo significa estar preparados para darle al prójimo y también recibir de él.



Foto: INA Internacional

Queda aún *la comunión de vivos y muertos*. La comunión en Cristo es más fuerte que la muerte. Los que viven y los difuntos son preparados juntos por la palabra y el Sacramento para el retorno de Cristo. Entonces, los vivos y los muertos estarán junto a Él para siempre.

Esta es nuestra meta. Y para eso trabajamos conjuntamente. Tened la seguridad: Dios está con los suyos. Y los Apóstoles están orando por vosotros.

Deseo a todos un bendecido año 2022, que nos siga llevando cada vez más cerca de nuestra meta, ¡juntos en Cristo!

Con cordiales saludos, queda vuestro



Jean-Luc Schneider

¡Cómo Dios pregunta por ti



El primer Servicio Divino que el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider pudo celebrar fuera de Europa desde el comienzo de la pandemia en marzo 2020, tuvo lugar el 15 de agosto de 2021 en Dodoma (Tanzania)

Fotos: Huyomimi, INA Tanzania

Génesis 3:9

Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?

Mis amados hermanos y hermanas, debo decir que mi corazón está lleno de alegría y gratitud. Es la primera vez desde marzo de 2020 que puedo viajar fuera de Europa. Es la primera vez que puedo volver a vivir un Servicio Divino en un círculo tan amplio y disfrutar de un coro y una orquesta tan grandes. Esto es una gran alegría y gracia. Sabéis que en todo el mundo hemos tenido que pasar por un tiempo difícil. Y aunque el virus os haya causado menos problemas aquí en Tanzania que en otros países, sé que tenéis que luchar con muchos otros problemas y dificultades. Cada vez que tenemos que enfrentarnos a tiempos y circunstancias tan difíciles, el mismo espíritu viene con la misma pregunta: “¿Dónde está tu Dios? ¿Por qué no ayuda? ¿Por qué no evita que te ocurra esto? ¿Por qué no te ayudó y en cam-

bio permitió que ocurrieran estas cosas terribles? ¿Dónde está tu Dios?” (cf. Salmos 42: 2). Pero sabemos la respuesta: ¡Dios está aquí!

Dios, el Padre, el Creador, sigue trabajando. Cuida de su creación, nos proporciona lo que necesitamos para nuestra vida. Él es quien nos da el aire que respiramos y los alimentos que comemos. Él nos da todo lo que necesitamos para nuestra vida diaria.

Dios, el Hijo, está aquí. Murió por nosotros en la cruz, subió a su Padre en el cielo para preparar un lugar para nosotros. Ahora está con su Padre como nuestro abogado e intercede por nosotros (cf. 1 Juan 2:1).

Dios, el Espíritu Santo, está trabajando. Él actúa en la Iglesia, dándonos allí consuelo, fuerza y gracia. Él actúa en nuestro corazón para guiarnos y consolarnos. Efectivamente, sabemos que Dios está aquí, trabajando por nosotros.

Pero ahora Dios viene a nosotros y nos hace algunas preguntas. Dice: “Ahora sabéis dónde estoy yo, pero ¿dónde estáis vosotros?”. Conocemos la historia: Adán y Eva cometieron un gran pecado y cuando se dieron cuenta de que habían hecho algo muy malo, se avergonzaron. Así que se escondieron; no querían ser vistos por Dios. Pero Dios los llamó y les preguntó: “¿Dónde estáis?”. Con esta pregunta, Dios quiso dejar claro: “Yo no os expulso. Me ocuparé de vosotros en el futuro. Habéis sido desobedientes y ahora debéis cargar con las consecuencias de esa desobediencia, pero aún os amo y quiero ayudaros”.

Ahora Dios viene a nosotros y nos hace esta pregunta: “¿Dónde estás tú?”. Seguramente Dios no necesita la respuesta para saber dónde estamos. Él lo sabe todo. Cuando hace esta pregunta, lo que quiere es ayudarnos. Quiere ayudarnos a verificar dónde estamos. Quiere ayudarnos a comprobar el estado de nuestra alma para que podamos cambiar lo que haya que cambiar.

Tal vez algunos se sientan como Adán y Eva y se avergüencen al darse cuenta: “Oh, somos tan pecadores”. Uno piensa que nunca llegará a la meta. Uno cree que es indigno de ser un hijo de Dios. Pero entonces viene Dios y dice: “¿Dónde estás tú? No te avergüences, no tengas miedo. Ven, no te rechazaré, te daré mi gracia. No tengas miedo, no dudes. Ven a mí, yo te amo”. Esa es la primera cuestión: “¿Dónde estás tú? No tengas miedo. Ven, estoy dispuesto a perdonarte”.

Otra pregunta que nos hace Dios es: “Oye, ¿dónde estás tú? ¿De repente estás lejos de mí? ¡Por favor, examina tu alma, examina tu corazón! ¿Te das cuenta de que te estás alejando lentamente de mí?”. Tal vez estemos un poco decepcionados porque Dios no ha respondido a nuestras oraciones. No ha cumplido nuestros deseos, entonces nos desviamos un poco, nos alejamos poco a poco de Dios. Entonces nos dice: “Oye, ¿dónde estás tú? ¿Te estás alejando? No olvides lo que he hecho por ti”. El Hijo de Dios no vino a la tierra a hacer milagros. No tuvo que morir en la cruz para curar a los enfermos. ¡Vino a salvar tu alma! Quiere liberarte definitivamente del mal; su objetivo es llevarte a su reino, donde serás liberado definitivamente del mal. Él pregunta: “¿Qué estás haciendo? Vuelve, quiero liberarte definitivamente del mal y conducirte a mi gloria”.

Ahora Dios viene a nosotros y nos hace la pregunta: “¿Dónde estás tú?”.

En la Biblia encontramos una serie de preguntas. A través del profeta Elías, Dios preguntó a su pueblo: “¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle” (1 Reyes 18:21). Dios nos hace la misma pregunta: “¿Por qué dudas? Si crees en mí, si crees en Jesucristo, confía en mí”. Jesús dijo: Ninguno puede servir a dos

señores (Mateo 6:24). Hay que decidirse. Y sí, Dios tiene que hacernos estas preguntas porque realmente dudamos un poco.

Hermanos, hermanas, una vez hemos decidido que queremos seguir a Cristo y renunciar al mal. Deberíamos mantener esa decisión. Renunciemos al pecado y al mal, andemos por el camino de Dios y obedezcamos sus mandamientos. Recorramos el camino de la obediencia. Aunque el camino del pecado pueda parecer más fácil y corto para conseguir lo que queremos. A veces nos encontramos en esa situación y Dios quiere preguntarnos de qué lado estamos. Sigue el camino de la obediencia. Sé –lo repito de forma totalmente consciente– que el camino del pecado puede parecer más fácil y corto para conseguir lo que queremos. Pero debemos tener en claro que no podemos servir a dos señores. Nuestro Señor y Maestro es Jesucristo y definitivamente debemos seguir su camino.

En otra ocasión, Dios le hizo una pregunta al profeta Elías (cf. 1 Reyes 19: 9-18). Elías estaba escondido en una cueva. Dios se acercó a él y le preguntó: “¿Qué haces aquí, Elías?”. Y Elías le explicó: “He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme

3.876 hermanos en la fe participan en vivo del Servicio Divino con el Apóstol Mayor



Confiemos en Dios y sigámoslo ¡sin entender, solo por nuestra fe!

la vida” (1 Reyes 19: 9-10). Pero Dios le respondió así como: “Elías, ¿qué haces aquí? ¡Necesito que trabajes para mí! Vuelve a trabajar. Cumple tu misión y verás que estoy contigo. Te bendeciré”.

Amados hermanos y hermanas, esto no es algo cierto solo para los portadores de ministerio, sino para todos nosotros. Queremos servir al Señor, pero a veces parece que no lo conseguimos, que todo es en vano. Queremos servir al Señor, pero no logramos ver ningún resultado de nuestro trabajo. A veces sentimos que somos los únicos que hacemos algo a lo que todos los demás han renunciado. Entonces nos sentimos tentados a abandonar también. Hoy viene Dios y nos pregunta: “Oye, ¿qué haces aquí? ¡Sal de tu cueva, te necesito, quiero que me sirvas!”.

También podemos refugiarnos en una cueva porque estamos decepcionados con otras personas, con nuestros hermanos y hermanas. Entonces queremos estar solos y no tener más nada que ver con estas personas. Entonces Dios nos llama: “¡Sal de tu cueva! ¿Qué haces aquí? ¡Intégrate a la comunión de los hijos de Dios! Estoy contigo, estoy con la comunidad, estoy en medio de ellos, ¡ven a la comunión!”.

Jesús también hizo algunas preguntas. Los discípulos estaban con el Señor en el mar y había una gran tempestad (Lucas 8:22-25). Conocéis la historia y sabéis que Jesús estaba dormido. Empezaron a gritar porque tenían tanto miedo que pensaban que iban a morir. Jesús les preguntó: “¿Dónde está vuestra fe?” (versículo 25). Hermanos y hermanas, esta es una pregunta que el Señor me hace muy a menudo.



El coro y una pequeña orquesta sirvieron de marco al Servicio Divino



una solución. Así será para mí también en el futuro. Pero Dios no nos dice nada más que: “¡Confía en mí!”. Mis amados hermanos y hermanas, esta es nuestra fe. Creemos en Dios, el Todopoderoso, el Dios de amor, el Dios de misericordia; y aunque no entendamos absolutamente nada de lo que está pasando, aunque no tengamos ni idea de lo que va a pasar en el futuro o de cómo vamos a afrontar la situación, confiamos en Dios y lo seguimos. Sin entenderlo, simplemente por nuestra fe.

Hay otra pregunta que hizo Jesús a los discípulos. Una vez ellos estaban en el camino y cuando volvían a Capernaum, Jesús les preguntó: “¿Qué disputabais entre vosotros en el camino?” (Marcos 9:33). Esta pregunta los avergonzó. Porque habían estado discutiendo sobre cuál de ellos era el mayor. Seguramente Jesús sabía la respuesta y no habría tenido que hacer la pregunta. Pero quería que ellos se dieran cuenta de que eso no era bueno.

Esta también es una pregunta de Jesús a su esposa, a su Iglesia: “¿De qué habláis en el camino a la Jerusalén celestial?”. Esta es una pregunta que deberíamos abordar seriamente. Hermanos y hermanas, ¿de qué hablamos? Con nuestra pareja, en nuestra familia, en la comunidad, podemos hablar de todo, pero ¿cómo hablamos de la Iglesia? ¿Cómo hablamos de los portadores de ministerio? ¿Cómo hablamos

Nos encontramos en una situación de la que parece no haber salida. Pensamos en ello y oramos, pero no obtenemos respuesta, ni explicación, ni solución. Simplemente no podemos entender el obrar de Dios. Entonces tenemos dos opciones: o nos rendimos, o confiamos en Dios. Y por eso Dios nos pregunta: “¿Dónde está tu fe? Crees que soy el Todopoderoso, crees que soy el Dios de misericordia, crees que soy el Dios de amor. ¡Esa es tu fe! ¿Por qué no confías en mí? ¡Pon tu espíritu en mis manos y confía en mí! Yo te guiaré”.

Sé por experiencia propia que esto no es nada fácil. Siempre queremos explicaciones, queremos que Dios nos muestre



El Ayudante Apóstol de Distrito Robert M. Nsamba fue llamado para hacer un aporte a la prédica (izquierda)
Festejo de la Santa Cena (arriba)

de nuestros hermanos y hermanas? ¿Hablamos de Dios? ¿Cómo hablamos de Él? La forma en que nos manejamos y el contenido de nuestras conversaciones determinan la atmósfera en nuestra pareja, en la familia, en la comunidad. Por eso es muy importante tener en claro de qué hablamos. Los niños oyen lo que hablamos y lo captan. Así que tengamos cuidado y concentrémonos en las cosas correctas. En el camino a la Jerusalén celestial, ocupémonos de la pregunta: “¿De qué hablamos?”.

Permítanme abordar una pregunta más del Señor Jesús: se acercó a Pablo y le preguntó: “¿Por qué me persigues?” (Hechos 9:4). Esta era una pregunta especial. Jesús quiso dejar claro: lo que hacéis a mis hermanos y hermanas, me lo hacéis a mí. Nuestro Padre nos hace la misma pregunta: “¿Por qué me persigues?”. Seguramente no es nuestra intención perseguir a nuestros hermanos y hermanas. Eso no es lo que Dios quiere decirnos. Cuando hace esta pregunta, quiere que nos demos cuenta de que lo que le hacemos a nuestro prójimo, a nuestro hermano, a nuestra hermana – que son sus hijos– se lo hacemos a Él.

Permítanme explicarlo de otra manera. Cuando decidimos cómo queremos comportarnos con nuestro prójimo, cuan-

do decidimos cómo queremos tratar a nuestro hermano, a nuestra hermana, cómo queremos hablarle, qué queremos hacerle, no solo debemos tener en mente lo que él o ella hayan hecho. En primer lugar, debemos considerar lo que Jesús ha hecho por nosotros, cómo nos trata. Entonces podremos decidir qué hacer con nuestro prójimo. ¿Tu prójimo te ha hecho daño y estás enojado? ¡Considera que Jesús te ha perdonado! Piensa en todas las cosas que has hecho y cada vez que Jesús vino y dijo: “¡Te perdono!”. Pensad en ello por un momento y dejad que actúe en vuestro corazón. Y luego decidid cómo tratar a vuestro prójimo. ¿Estás decepcionado porque tu prójimo prometió ayudarte y no lo hizo? ¿Estás triste porque ha dicho cosas malas de ti? Detente antes de reaccionar. Piensa en ti mismo y en tu propio comportamiento: ¿cuántas veces has prometido algo al Señor y no has podido cumplir tu promesa? ¿Cuántas veces hemos regañado al Señor porque una oración no fue respondida? ¿Y cómo reaccionó entonces? Cuando somos conscientes de ello, podemos decidir cómo comportarnos con nuestro prójimo.

Veis, amados hermanos y hermanas, estas son solo algunas preguntas que el Espíritu Santo nos hace. Llevemos estas preguntas en nuestro corazón. Es para nuestra salvación. La



Festejo de la Santa Cena (arriba)
El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider
ordenó a los Apóstoles Daniel Ooko
Ochogo y Cosmas Barasa Wanjala
(derecha)

respuesta de Jesús es siempre la misma: “Pase lo que pase, estés donde estés, ¡ven! Te amo, te perdono, quiero salvarte. Sígueme hasta el final. Con mi ayuda puedes lograrlo”.

Después de los aportes a la prédica del Ayudante Apóstol de Distrito y del Apóstol de Distrito, el Apóstol Mayor dijo: ¿Dónde está tu Dios? Hoy podemos experimentar la presencia de Dios en el festejo de la Santa Cena. Celebramos la Santa Cena en memoria del sacrificio de Jesucristo. ¡Recuerda que estuvo en la cruz por ti! ¿Dónde está Jesús hoy? Él intercede por ti en el trono de su Padre, con su gracia y bondad. Él perdona tus pecados y tu culpa.

¿Dónde está Jesús? Él está aquí en medio de nosotros a través de la Santa Cena. ¿Dónde está Jesús? ¿Está al lado de tu hermana y de tu hermano? Al celebrar la Santa Cena, cada uno de nosotros puede ver que Él le da la misma gracia y la misma hostia a mi prójimo, a mi hermano y a mi hermana. Me dice: “Te he perdonado. Te amo. Te doy mi sangre, te doy mi cuerpo”. Y a mi hermano y a mi hermana les dice y les da exactamente lo mismo.

Ahora sabemos dónde está Jesús y entonces nos pregunta: “¿Dónde estás tú?”. No dudéis. Venid a Jesús, Él quiere perdonarnos. Quizás en nuestros pensamientos y en nuestro corazón hemos estado un poco alejados de Jesús. ¡Vuelve! Sí, queremos servirlo, sí, queremos confiar en Él, pase lo que pase.

Tal vez lo que hemos hablado no fue lo mejor. Tengamos cuidado con lo que hablamos y con cómo lo hacemos. Tal vez deberíamos comportarnos de manera diferente con nuestros hermanos y hermanas. Venid, a través de la Santa Cena es posible que lo hagamos. Todos recibiremos de ella la fuerza que necesitamos para lograrlo.



PENSAMIENTOS CENTRALES

- El Espíritu Santo nos invita a acercarnos a Dios, a confiar en Él y a servirlo.
- Nuestro comportamiento hacia el prójimo está determinado por el amor que el Señor nos muestra.
- Nuestras palabras reflejan el bien que Dios hace por nosotros.



Fotos: INA Hungría

Saber cómo en lugar de adivinar cuándo

¿Cuándo vendrá Cristo nuevamente? Nadie lo sabe. Y tampoco se puede deducir a partir de las circunstancias que se viven en la tierra. Pero uno puede prepararse y para ello dos características son decisivas.

“¡Nunca hubo tiempos tan malos! El Señor tiene que venir ahora”. Esto fue dicho muchas veces a lo largo de los siglos. Pero no fue, ni puede ser, un presagio del retorno de Cristo. Después de todo, Jesucristo anunció que “vendrá a la hora en que no penséis”.

Más importante que saber cuándo vendrá el Señor es estar preparado cuando Él venga. El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider explicó cómo hacerlo el 19 de septiembre de 2021 en Kápolnásnyék (Hungría).

Las circunstancias no son lo importante

“Cuando el Señor venga, dos estarán en una cama, dos estarán en el molino, dos estarán en el campo”, expresó el Apóstol Mayor en relación al texto bíblico. “Cada vez uno será aceptado, y el otro o la otra no”. Vio en este ejemplo una imagen de la Iglesia: en algunos lugares las comunida-

des están en la etapa de siembra, en otros en un estado de cosecha y en otros lugares la vida de la comunidad está en reposo.

Por un lado, esto significa que “no se puede decir si el Señor vendrá ahora o no por la actividad de la comunidad, por el número de hermanos y hermanas, por la situación de la Iglesia. Vendrá cuando Él lo decida”. Y, por otro lado: “Tanto si la comunidad es grande y crece, como si es muy pequeña y se reduce, las almas se están preparando para el retorno del Señor. En cada comunidad uno puede ser bienaventurado”.

La fe y el amor hacen que uno esté preparado

“En la venida del Señor habrá un juicio; el Señor Jesús seleccionará, elegirá en cada comunidad, en cada situación”,



En Kápolnásnyék (Hungría) el Servicio Divino tuvo una buena concurrencia (arriba). El Apóstol Mayor estuvo acompañado por el Apóstol de Distrito Jürg Zbinden y por los Apóstoles Dirk Schulz, Thomas Deubel y Martin Schnauer (derecha)



dejó claro el director de la Iglesia: “Por supuesto, es importante saber lo que importa entonces. Sabemos la respuesta: depende de la actitud del corazón, depende de la fe”.

La fe es más que una tradición, una religión o una cultura. Se trata de estar totalmente de acuerdo con verdades esenciales:

- Dios existe, es amor, se reveló en Jesucristo y se revela hoy a través del Espíritu Santo.
- Él quiere llevar a los seres humanos a la vida eterna, a la gloria del reino de Dios.
- El Evangelio es el único camino hacia la vida eterna.
- En la Iglesia, a través de sus Apóstoles, Dios está preparando hoy a los seres humanos para el retorno de Cristo.
- Dios mismo ha elegido a personas para que se lleguen a ser sus hijos y las acompaña en su camino hacia la vida eterna.

La actitud esencial de amor exigida por Cristo va mucho más allá del afecto o los sentimientos. El que verdaderamente ama al Señor...

- ... anhela la vida eterna;
- ... tiene la necesidad de estar en constante vinculación con Dios, en sus pensamientos, en la oración, en el Servicio Divino;
- ... renuncia a todo lo que le impida su comunión con Dios;
- ... está dispuesto a servirlo y a colaborar;
- ... quiere ser conforme a su imagen y amar como Él.

No excluir ni condenar

Quien ama a Dios también quiere “construir su relación con el prójimo sobre una base divina. Como ama a Dios, ama

al prójimo”, continuó el Apóstol Mayor. “Veamos a nuestro prójimo como lo ve Jesús”. Y eso significa, ante todo, que lo veo como una persona, como un alma que debe ser salva “y no solo como un miembro de tal o cual grupo”.

Además, el Evangelio enseña que no somos competentes para juzgar a los demás. Nosotros solo vemos las obras, pero no la actitud del corazón. “No es nuestra tarea corregir al pecador para que sea bueno. Nuestra tarea simplemente es decir: ‘El Señor te ama, ven a Él’. Todo lo demás lo hace el amado Dios”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Mateo 24:40-41

Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada.

El retorno del Señor no depende de las circunstancias que se viven en la tierra. Podemos prepararnos para su retorno en nuestra comunidad. El Señor nos juzgará según nuestra fe y nuestro amor. No nos corresponde juzgar al prójimo.

Se enciende una luz para los creyentes

En la oscuridad no podemos ver nada, nos desorientamos y chocamos con los objetos. Qué felices somos cuando hay una luz que nos muestra el camino. Esa luz también es la fe.



Fotos: INA Santo Tomé y Príncipe



El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider celebró dos Servicios Divinos en Santo Tomé y Príncipe (izquierda)
El Apóstol de Distrito Wolfgang Nadolny con el traductor (arriba)

El 12 de septiembre, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider celebró un Servicio Divino en Santana (Santo Tomé y Príncipe).

“Este lugar oscuro no debe ser entendido materialmente, sino en lo espiritual”, explicó el máximo dirigente de la Iglesia acerca de la palabra bíblica. “El lugar oscuro es la lejanía de Dios, el estar lejos de Dios. Como el ser humano cayó en el pecado, quedó bajo la influencia del mal”.

Oscuridad

En la lejanía de Dios, uno puede...

- no tener esperanza: “Sin Dios no hay ninguna esperanza real de una mejora definitiva”, dijo el Apóstol Mayor. “Uno sabe que el mal siempre volverá”.
- tener miedo: “Uno no entiende lo que está pasando”, explicó acerca de la situación cuando se está lejos de

Dios. “En este sentido, muchas personas se encuentran en un lugar oscuro. Perciben lo que sucede, pero no lo entienden. ¿Por qué permite Dios que esto ocurra? ¿Por qué no interviene?”

- estar desorientado: “Me doy cuenta una y otra vez de lo perdida que está la gente”, dijo el Apóstol Mayor Schneider. “Ya no saben: ¿A quién debo creerle ahora, en quién debo confiar, quién dice la verdad? No tienen una orientación”.
- no verse a sí mismo: “Sin Dios, las personas no se reconocen a sí mismas”. Así describió el Apóstol Mayor a la oscuridad sin Dios. “Piensan: Oh, no soy tan malo, los hay mucho peores. No se ven a sí mismos como son”.
- no ver al prójimo: “Muchas personas están en la oscuridad y no prestan atención al prójimo, o le hacen daño”, dijo el Apóstol Mayor. “También destruyen muchas cosas valiosas con sus palabras y sus obras, y ni siquiera se dan cuenta”.

El Apóstol de Distrito Rainer Storck fue llamado para hacer su aporte a la prédica (derecha, arriba)
Pase a descanso del Apóstol Massamba Diambu Tuku después de 35 años de actividad ministerial (derecha, abajo)

Luz

Pero el Apóstol Mayor tenía preparada la solución: “Dios nos ha dado una antorcha, una luz”. Esta luz es la palabra profética. ¿Qué es exactamente la palabra profética? La que anuncia por un lado la salvación y, por otro, la voluntad de Dios: “A través de la palabra profética, Dios nos dice lo que debemos hacer para experimentar esta promesa”.

“Si tenéis esta antorcha, veréis con claridad, incluso en la oscuridad”, prometió el presidente de la Iglesia. Todos tienen la antorcha. Solo hay que encenderla, “si no, no funcionará”. “¿Cómo podemos encender esta antorcha?”, preguntó el Apóstol Mayor e inmediatamente dio la respuesta: “Es a través de la fe. Dios da la palabra profética. Si creemos en ella, la antorcha puede arder”.

El que cree en la promesa...

- sabe: “¡Las cosas no quedarán así, pronto habrá salvación! El mal no será el más fuerte para siempre. Dios es el más fuerte, Jesucristo ha vencido al mal. Llegará un momento en que no habrá más muerte, ni dolor, ni lágrimas”.
- Entiende que “no puede explicar cada acontecimiento de su vida, pero sabe lo que Dios está haciendo: me está preparando para la gloria. Es, por cierto, una luz maravillosa”.
- ve el siguiente paso: “Es solo una pequeña antorcha. Pero me indica el paso que debo dar. A la luz de la fe podemos ver: este es el siguiente paso que debo dar. Todavía no veo la meta, pero sé cuál es el paso que sigue”.
- se ve a sí mismo: “Se reconoce, busca la gracia y la santificación, es humilde y agradecido”.
- ve al prójimo: “Sabe que lo que hago a mi prójimo, se lo hago a Jesucristo”. Y reconoce el valor de la comunión: “Tiene cuidado de no arruinar la atmósfera de la comunión, de no dañar la Iglesia, la comunidad”.

Un llamado final del Apóstol Mayor: “Hagamos brillar esta antorcha y caminemos bajo su luz. Debemos tener fe hasta que venga el Señor”.



PENSAMIENTOS CENTRALES

2 Pedro 1:19

Tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en un lugar oscuro, hasta que el día aclare y la luz de la mañana salga en vuestros corazones.

La palabra de Dios nos anuncia la salvación y nos dice cómo alcanzarla. La fe en esta palabra sostiene la esperanza, nos da confianza, promueve el conocimiento y desarrolla en nosotros el amor al prójimo.

¿Cansados? Entonces, ¡venid!

¡Venid! Este es el llamado de Jesús a los cansados y agobiados. Quiénes son y qué les dice Jesús es manifestado por el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider en un Servicio Divino que no solo da fuerza a los cansados y agobiados.



Fotos: Jennifer Mischko

El 8 de agosto de 2021, el Apóstol Mayor Schneider predicó en la comunidad Leipzig y para las comunidades conectadas en línea de la Iglesia regional Alemania del Norte y del Este.

Muy cargados

Esta palabra se aplica hoy a todos los que se sienten pequeños e impotentes ante los golpes del destino, a los que se consideran rechazados por ser diferentes y a los que están insatisfechos porque tienen la sensación de estar constantemente en desventaja. Jesús los llama a todos: “¡Venid a mí! Yo os haré descansar”. Pero la palabra se aplica sobre todo a los cristianos: “También a nosotros nos llama hoy: Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”.

Cansados de servir

“Esto se aplica a los hermanos oficiantes que sirven al Señor, pero también a cada hermano, a cada hermana que

realiza un servicio en la Iglesia”, explicó el Apóstol Mayor Schneider. “En algún momento uno se cansa. Es completamente normal”. Jesús se da cuenta de ello y no convence a nadie para que continúe. “No”, siguió explicando, “nos dice una y otra vez: necesitas descansar. Ven a mí. Ven a mí en el Servicio Divino. Ven a mí en la oración”. En la oración, en el Servicio Divino y en la Santa Cena, los creyentes pueden tomar fuerzas para seguir trabajando para Jesús.

Cansados de luchar

“No sé vosotros”, dijo el Apóstol Mayor, “pero yo noto una y otra vez la situación: Me esforcé tanto y luché por hacerlo mejor ¡pero volví a caer! Es entonces cuando uno se puede cansar, agotado por el esfuerzo sin éxito”. De nuevo, Jesús dice: “Ven a mí y aprende de mí. Ven, te doy la gracia. Hago que todo vuelva a estar bien. Yo perdono tus pecados. No espero que seas intachable, sino solo que me ames. Yo me encargaré del resto. Ven, te haré descansar”.



Cansados de esperar

Mientras lo esperamos, Jesús da esperanza: “Llevamos mucho tiempo oyendo que el Señor viene pronto... De vez en cuando se percibe que los hermanos se cansan. Hace tanto que lo estamos esperando...”. Pero también aquí hay una reacción del Resucitado: “Acércate a mí, desarróllate en mi naturaleza, entonces experimentarás y sentirás: ¡Ya estoy contigo! Esta presencia es real. La experiencia de mi presencia te ayudará a perseverar hasta el final”.

Cansados de la prédica

“He oído que a algunos la prédica les parece aburrida”, dijo el dirigente de la Iglesia. “Si se observa la prédica, de hecho, lo es. Es una repetición eterna. Llevamos años escuchando absolutamente lo mismo”. Pero no tiene por qué ser aburrida, explicó el Apóstol Mayor, porque el objetivo es desarrollarse, parecerse más a Jesús: “Ese es el verdadero objetivo, tiene que haber una evolución, la nueva criatura tiene que desarrollarse”.

Cansados de la comunión

El Apóstol Mayor Schneider: “A veces la comunión también es un poco agobiante. Una y otra vez se oye: ‘Bueno, a ese de ahí, ya no lo puedo ver. Y a esa de ahí, ya no la puedo escuchar’. Todos somos muy diferentes y ninguno es perfecto”. Poco antes de terminar su prédica, el Apóstol Ma-

yor resumió por qué vale la pena estar en esta comunión: “Estáis juntos en la comunión porque Jesús quiere daros la salvación, porque Jesús os ha llamado a servir juntos. Cuando uno lo ve así, la comunión deja de ser una carga”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Mateo 11:28

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

El Señor llama a los seres humanos a venir a Él para liberarlos del mal que los aflige. Con Él encontramos consuelo y perdón. Seguir a Cristo nos permite experimentar su presencia y soportar el esfuerzo de la espera. Nuestra unidad se basa en Cristo.

JACOB GANA CON ARTILUGIOS LA BENDICIÓN DE LA PRIMOGENITURA

SEGÚN GÉNESIS 25:29-34 Y 27

Esaú y Jacob son gemelos. Esaú, el mayor, es rubio y su piel es toda velluda, como un tapado de piel. Él es cazador y hombre de campo. Jacob tiene poco vello. Le gusta quedarse tranquilo en las tiendas. Isaac, el padre, ama especialmente a Esaú y le gusta comer de lo que este caza. Jacob, en cambio, es el hijo preferido de Rebeca, la madre.

Un día Jacob cocinó un guiso de lentejas, cuando su hermano Esaú volvía del campo. Estaba cansado y quería que Jacob le diese el guiso. Pero Jacob dijo: “Véndeme hoy tu primogenitura”. Esaú le respondió: “Me muero de hambre, ¿para qué me servirá la primogenitura?”. Menospreció así ser el primogénito. Esaú cambió la comida por la primogenitura y Jacob le alcanzó el pan y el guiso de lentejas. Cuando Isaac envejeció y

sus ojos se volvieron demasiado débiles para ver, llamó a Esaú, su hijo mayor. Isaac le dijo: “Ya soy viejo y no sé cuándo voy a morir. Toma tu aljaba y tu arco, y sal al campo y tráeme la caza. Hazme con ella un guisado como a mí me gusta, y tráemelo. Después de comer de él, te quiero bendecir”.

Rebeca estaba oyendo esas palabras. Y cuando Esaú fue al campo para buscar la caza, Rebeca llamó a Jacob y le contó lo que había escuchado. Lo mandó donde estaba el ganado para traer dos buenos cabritos. Con ellos quería preparar las viandas para el padre, como a él le gustaba. Jacob se las tenía que llevar para que el padre lo bendijera a él y no al hermano. Jacob le dijo a su madre: “Esaú mi hermano es hombre velloso, y yo lampiño. Cuando mi padre me palpe y note que lo quiero engañar, me maldecirá y no me bendecirá”. Y su madre respondió: “Haz lo que te digo”. Jacob trajo a la madre los cabritos y



ella cocinó una comida como le gustaba al padre. Después le puso a Jacob los vestidos más preciosos de Esaú y cubrió sus manos y la parte de su cuello donde no tenía vello, con las pieles de los cabritos; y le entregó el guisado y el pan. Jacob se los llevó a su padre. Él le preguntó: “¿Quién eres?”. Jacob contestó: “Yo soy Esaú, tu hijo primogénito. Hice como me dijiste. Ven, siéntate, y come de mi caza para que me bendigas”. Entonces Isaac dijo a su hijo: “¿Cómo es que hallaste tan pronto la caza, hijo mío?”. Y él respondió: “Porque el Señor, tu Dios, me la dio”. Isaac hizo acercarse a Jacob y lo palpó para saber si era realmente Esaú. “La voz es la voz de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú”, dijo. No reconoció a Jacob porque sus manos eran vellosas como las de Esaú. Isaac comió y bebió. Abrazó a Jacob. Entonces olió el olor de los vestidos de Esaú y lo bendijo: “Mira, el olor de mi hijo es como el olor del campo que el Señor bendijo. Dios te dé del rocío del cielo y de las grosuras de la tierra y abundancia de trigo y de vino. Las naciones te servirán. Sé señor de tus hermanos y se inclinen ante ti los hijos de tu madre. Malditos los que te maldijeren y benditos los que te bendijeren”.

Y aconteció que luego de que Isaac había bendecido a Jacob y apenas este había salido, que Esaú volvió de cazar. E hizo él también un guisado y lo trajo a su padre.

“¿Quién eres tú?”, preguntó Isaac. Y él le dijo: “Yo soy Esaú, tu hijo primogénito”.

Isaac se estremeció y le preguntó: “¿Quién es el que vino aquí, que trajo caza, y me dio, y comí recién antes de que tú vinieses y yo lo bendije? Él seguirá siendo bendito”.

Cuando Esaú oyó esas palabras, clamó muy fuerte y se entristeció.

Le dijo a su padre: “Bendíceme también a mí, padre mío. ¿No me puedes bendecir también a mí?”.

Pero Isaac respondió:

“Vino tu hermano con engaño y tomó tu bendición”. Jacob tuvo que huir de la ira de Esaú.



CON VERA EN SINGAPUR

Me llamo Vera Chloe, vivo en Singapur con mis padres. **Singapur** es un pequeño país del sudeste asiático. Es un centro financiero y un conocido destino turístico.

Nací en una **familia** nuevoapostólica el 1º de diciembre de 2011, mi papá se llama Gary y mi mamá Nesil. Los quiero mucho a los dos. Mi papá es Pastor; trabaja en un banco.

Mi mamá ayuda a los clientes a solicitar permisos de ingreso a los países europeos.

Justo antes de mi séptimo cumpleaños, mis padres me regalaron **conejo**. Es el mejor regalo que recibí. Le puse el nombre de Arco Iris, aunque no es colorido, sino marrón y blanco.

Asisto a una **escuela** de niñas. Los días de semana, mis padres y yo viajamos en el mismo autobús, mi papá y yo nos bajamos cerca de mi colegio y vamos caminando hasta allá. Desayunamos juntos en la puerta del colegio antes de que empiece mi clase.

En la escuela hablamos de las diferentes culturas y en los días festivos nos animan a llevar nuestros respectivos trajes tradicionales en lugar del uniforme escolar. Para este próximo Año Nuevo chino llevaré mi **Cheong Sam**.



Vivimos en un **barrio** tranquilo. Nuestra vivienda tiene tres habitaciones y, aunque tengo la mía propia, prefiero dormir con mis padres. Antes de acostarnos por la noche, oramos juntos, conversamos un poco y nos damos las buenas noches.

Nuestro Servicio Divino tiene lugar en un hotel. Nuestra Iglesia todos los domingos alquila allí una sala de reuniones en la planta baja. Solía ser la única niña de la comunidad. Me alegra que en los últimos dos años se hayan incorporado cinco niños más. Ahora tenemos **escuela dominical** todos los domingos.

Un sábado de este año fuimos a un centro comercial cercano y mis padres me compraron un **violín**. Mi mamá quiere enseñarme a tocarlo. También toco la flauta dulce y el xilófono y canto en el coro escolar.



A veces mi mamá y yo hacemos pan o cocinamos juntas. Me gusta la tortilla de cebolla. A veces como eso cuando mis padres comen algo que a mí no me

gusta, por ejemplo carne. O le pido a mi mamá mi plato favorito: ella cocina los mejores **espaguetis** del mundo.

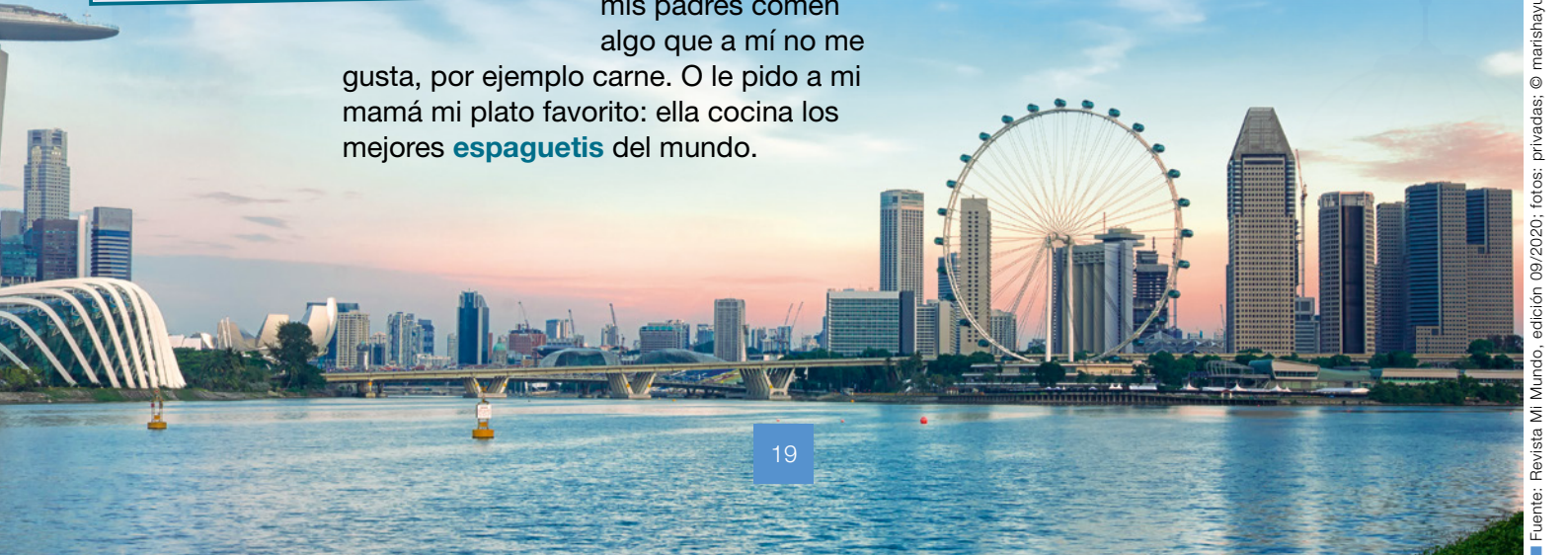




Foto: ©JenkoAtaman - stock.adobe.com

La Iglesia dice “sí” a la vida

La planificación familiar y la anticoncepción son, en principio, asuntos exclusivos de los cónyuges. Sin embargo, la Iglesia ofrece ayudas para la toma de decisiones. La norma aquí es: no se debe matar la vida que ha surgido.

La base para ello son las posiciones de la Iglesia Nueva Apostólica sobre “el principio y el final de la vida humana”, así como han sido presentadas recientemente en community 1/2021 y 2/2021. Nos referiremos en primer lugar al modo en que actúan cada uno de los métodos. No se considerarán en forma detallada su efectividad ni sus efectos secundarios, por lo que esto tendrá que ser considerado adicionalmente.

Estas explicaciones no pueden sustituir a una consulta personal con el médico especialista, particularmente porque en determinados casos los métodos anticonceptivos pueden implicar riesgos para la salud.

Tampoco se considerarán las diferentes situaciones culturales y sociales a las cuales está sujeta la elección de los métodos. Se abordarán en especial los métodos de la medicina académica. No serán tratados aquellos métodos en los que faltan antecedentes científicos.

Los métodos anticonceptivos hormonales tienen en su mayoría varios mecanismos de acción e intervienen en diferentes lugares a lo largo del ciclo biológico natural (por ejemplo, inhibiendo la ovulación e impidiendo la implantación del óvulo fecundado).

Todos los enunciados solo pueden basarse en conocimientos médico-biológicos y en resultados de las investigaciones existentes en el presente momento.

Cómo actúan los métodos

La anticoncepción puede tener lugar de diferentes maneras. Inhibiendo la ovulación o bien a través de métodos de barrera se impide la fecundación del óvulo por el espermatozoide (A). Otros métodos (B) impiden que siga desarrollándose el óvulo fecundado. En algunos métodos (C) el modo de actuar depende esencialmente del momento de su aplicación.

El efecto principal de un método anticonceptivo puede consultarse al médico especialista. Por ejemplo, puede preguntarse si inhibe la fecundación. También se encuentran indicaciones sobre el efecto principal de los métodos anticonceptivos en las informaciones que trae cada producto y en las informaciones técnicas de los fabricantes.

(A) Impidiendo la fecundación

Inhibición de la ovulación

Administrando determinadas hormonas sexuales se altera el funcionamiento hormonal del cuerpo, de manera que no se producen óvulos (ovulación).

Este modo de actuar es propio de los así llamados anticonceptivos combinados, que contienen estrógenos y progestágenos, pero también de otros que solo contienen progestágenos.

Los métodos anticonceptivos hormonales, cuyo efecto principal es el de inhibir la ovulación, tienen otros efectos secundarios como la formación de un tapón mucoso en el orificio uterino, la inhibición de la movilidad de los cilios en las trompas de Falopio y cambios en el endometrio con posibles complicaciones para la implantación del óvulo.

Indicación importante: Los preparados hormonales son muy seguros en cuanto a evitar un embarazo. Sus condiciones previas son la utilización correcta y la exclusión de otros factores de interferencia como la interacción con medicamentos, perturbaciones en la absorción intestinal o degradación acelerada en el hígado, que podrían reducir o impedir sus efectos.

Observación sobre el período de lactancia: la lactancia también influye sobre el normal funcionamiento hormonal, de manera que solo pocas veces se produce la ovulación. Pero por ser un método muy inseguro no se lo puede tildar de método anticonceptivo.

Poner barreras

Métodos de barrera se llama a aquellas medidas que impiden que los espermatozoides y los óvulos puedan unirse. Las prácticas útiles en medicina académica son:

- El condón para el hombre o la mujer, el cual además constituye una excelente protección contra las enfermedades de transmisión sexual;
- el capuchón cervical o diafragma (capuchón de siliconas delante del orificio uterino);
- la esterilización de la mujer (ligadura de las trompas de Falopio) o
- la esterilización del hombre (ligadura del conducto espermático).

Desactivación de los espermatozoides

Se utilizan cremas, supositorios o enjuagues vaginales, cuyas sustancias activas deben matar a los espermatozoides después de la eyaculación. (Observación: Es en sí un método muy inseguro, recomendable de todos modos en combinación con los condones.)

Mantener distancia

Después de la ovulación, el óvulo solamente puede ser fecundado en las próximas 12 (hasta 24) horas. Para calcular esta fase se utilizan diferentes métodos:

- Método del calendario (“Ogino Knaus” determinación de la ovulación por medio del calendario de los ciclos)
- Método de la temperatura basal (determinación de la ovulación por medio de la medición de la temperatura corporal)
- “Método Billings” (determinación de la ovulación por medio del análisis de la secreción vaginal)
- Métodos sintotermiales (combinación de los métodos de la temperatura basal y Billings)
- Interrupción de la relación sexual (coitus interruptus): el pene es quitado de la vagina antes de la eyaculación. (Observación: ¡Muy inseguro!).

Este tipo de anticoncepción frecuentemente es llamado “anticoncepción natural”. O bien una pareja se abstiene de esta manera durante la fase determinada, o en esos días se protege por ejemplo con condones.

(B) Impidiendo el posterior desarrollo

Inhibición de la implantación

La fecundación, es decir la unión del espermatozoide y el óvulo tiene lugar en las trompas de Falopio. El embrión recién formado se dirige durante cinco días a lo largo de las trompas de Falopio hasta el útero. Para poder proseguir su desarrollo, el embrión se debe implantar en la mucosa del útero. Este es un proceso muy complejo que también en el desarrollo natural no pocas veces lleva a la pérdida del embrión. Esta implantación es lo que inhiben algunos métodos anticonceptivos. El embrión ya no puede continuar con su desarrollo y muere.

Pertencen a estos métodos anticonceptivos, además de los dispositivos intrauterinos conteniendo cobre u oro, todos los métodos anticonceptivos cuyo efecto principal no consiste en la inhibición de la ovulación.

Extracción del embrión

A través de una interrupción del embarazo también puede evitarse que, después estar implantado exitosamente en el útero, el embrión continúe desarrollándose. Por lo general se utilizan los siguientes métodos:

- Interrupción del embarazo por medio de mifepristona (provocar un aborto a través de efectos antihormonales)
- Interrupción quirúrgica del embarazo (extraer el embrión o el feto del útero por raspado)

(C) Métodos que dependen del tiempo

Al principio hemos establecido que los métodos anticonceptivos hormonales tienen varios modos de actuar. En los que aquí citamos, el modo en el que actúan depende del momento de su aplicación. No se puede asegurar que únicamente inhiban la ovulación.

- *Inyección de los tres meses y los dispositivos intrauterinos hormonales de baja dosis*: En el caso de los preparados para la anticoncepción de larga duración sin estrógenos, no se puede descartar que el efecto inicialmente esencial de inhibición de la ovulación se vea eclipsado con el paso del tiempo por la liberación decreciente de hormonas.
- *Anticoncepción de emergencia o “píldora después”*: Al ingerirla antes de la ovulación su efecto consiste en demorar la ovulación por varios días, de modo que no pueda tener lugar la fecundación. Varias asociaciones especializadas consideran que este es el único efecto de las sustancias utilizadas, el levonorgestrel y el acetato de ulipristal. Al ingerirla después de la ovulación, la “píldora después” parece no ser efectiva. De esto puede deducirse que no ejerce efecto alguno sobre la implantación o posterior desarrollo del óvulo fecundado. No obstante, son muy pocos los datos en los que se apoyan las mencionadas asociaciones.

Evaluación

De acuerdo al enunciado básico de que no deben ser destruidos los óvulos fecundados, se pueden utilizar todos los métodos cuyo efecto principal es el de evitar la fecundación del óvulo por el espermatozoide (A.1 hasta A.4).

Deben ser rechazados los métodos que actúan principalmente evitando la implantación del embrión en el útero o que son similares a una interrupción del embarazo (B.1 y B.2).

Los métodos que inhiben (en parte demoran) esencialmente tanto la fecundación del óvulo como también que el óvulo ya fecundado continúe desarrollándose, al menos deben ser considerados críticamente. Muy diferente debe juzgarse la anticoncepción de emergencia, “píldora después”: el hecho de que únicamente demora la ovulación, como expresan asociaciones especializadas, no hace dudoso su uso. Sin embargo, los críticos consideran insuficientes las investigaciones existentes y tienen objeciones.



Foto: ©Wayhome Studio - stock.adobe.com

Posición de la Iglesia Nueva Apostólica sobre la anticoncepción

Debido a las diferentes culturas y condiciones individuales, la Iglesia Nueva Apostólica no puede brindar recomendaciones detalladas sobre el tema de la planificación familiar. Los principios básicos generales de la Iglesia son:

- La planificación familiar (control de la natalidad) es asunto exclusivo de los cónyuges.
- La sexualidad en el matrimonio es voluntad de Dios, como expresión de amor mutuo entre los cónyuges. La persona tiene la obligación de obrar con responsabilidad y sentido común en lo que respecta a su sexualidad. Esto también comprende la decisión de si un matrimonio desea tener hijos y cuántos desea tener.
- El control de la natalidad se puede realizar utilizando métodos y medidas anticonceptivas.
- La Iglesia no tiene objeciones contra los métodos anticonceptivos cuyo efecto principal sea inhibir la fecundación de los óvulos, pero sí rechaza todos aquellos mé-

todos y recursos que inhiban en lo esencial el desarrollo posterior de un óvulo ya fecundado o bien lo maten.

- El efecto principal de un método anticonceptivo puede consultarse al médico especialista. También se encuentran indicaciones sobre el efecto principal de los métodos anticonceptivos en las informaciones que trae cada producto y en las informaciones técnicas de los fabricantes.
- El uso de condones para controlar la natalidad protege adicionalmente de la transmisión de enfermedades, como por ejemplo del virus HIV.

Resumen

La Iglesia dice “sí” a la vida. La planificación familiar es asunto de los cónyuges, pero la Iglesia rechaza los métodos y recursos para el control de los nacimientos cuyo efecto principal sea el de matar a los óvulos ya fecundados. No debe impedirse que una vida que ya se esté formando pueda seguir desarrollándose.

Pie de imprenta

Editor: Jean-Luc Schneider, Überlandstrasse 243, 8051 Zúrich, Suiza

Editorial Friedrich Bischoff GmbH, Frankfurter Str. 233, 63263 Neu-Isenburg, Alemania

Director: Peter Johanning



Foto: Oliver Fürtten

La comunión es el camino y la meta

Entrenarse en la comunión de los creyentes para la comunión eterna con Dios. Así entiende el Apóstol Mayor la salvación en Cristo y la preparación para poder alcanzarla. Qué significa esto en la práctica, lo explica en la entrevista anual 2021.

Asamblea de Apóstoles de Distrito, Servicio Divino de Pentecostés y ahora la entrevista que acaba de ser publicada. Este tema es realmente importante para el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider: ¿Cuál es la interpretación de la salvación en la Iglesia Nueva Apostólica? ¿Y qué consecuencias tiene para la asistencia al Servicio Divino?

No, no se trata de un dirigente de la Iglesia que siente temor por las cifras de asistencia. El Apóstol Mayor lo dejó en claro no solo en sus prédicas más recientes, sino ya poco antes de asumir el ministerio en el año 2013, cuando había expresado: “Como Apóstoles y embajadores de Cristo, no luchamos por la supervivencia de la Iglesia Nueva Apostólica, sino por el Señor Jesucristo”. Y considera como tarea principal la preparación de la comunidad nupcial para el retorno de Cristo.

No una huida, sino la consumación

“Vivir eternamente y en perfecta armonía con Dios” y “descubrir incesantemente nuevos aspectos de la gloria de Dios”: así es como el Apóstol Mayor esboza el concepto de salvación definitiva, como se desprende de las palabras de Jesucristo en el Nuevo Testamento.

Esta perspectiva abarca muchos aspectos: “Liberación, salvación, preservación, perdón, victoria e incluso redención”, menciona en la entrevista. Pero hacer demasiado hincapié en cada uno de estos aspectos conlleva riesgos. Los creyentes pueden sentirse tentados a aislarse del mundo exterior. O el trabajo misionero podría dejar de estar motivado exclusivamente por el amor al prójimo para convertirse en un medio para alcanzar un fin: escapar del mundo cuanto antes.

“Los cristianos nuevoapostólicos”, formula el director de la Iglesia sobre la interpretación de la salvación, “no necesariamente ven a su existencia terrenal como un valle de lágrimas que están condenados a transitar. Lo que quieren es vivir eternamente con Dios. Su vida en la tierra es un tiempo de gracia que Dios les concede para que puedan prepararse, en la alegría y los sufrimientos, para la comunión eterna con Él”.

Comunión con Dios

Esta preparación ocurre, en primer lugar, individualmente: “Debemos creer en Jesucristo, renacer de agua y del Espí-

ritu, y recibir el cuerpo y la sangre de Cristo”. Pero estas condiciones no son suficientes por sí solas. Se trata de dejarse santificar por Dios. Y aquí la asistencia a los Servicios Divinos cumple el papel central.

Porque, “al participar en el Servicio Divino, el creyente fortalece su relación personal con Dios”. Además, “la prédica inspirada por el Espíritu Santo afirma su fe en el pronto retorno de Jesucristo. Al orar el Padre Nuestro, expresa su deseo de estar en comunión con Dios”. Y finalmente, “la Absolución lo libera de la carga de sus pecados. La participación digna en la Santa Cena fortalece su esperanza y nutre la vida divina que recibió en el renacimiento”.

Comunión con los seres humanos

La participación en el Servicio Divino, no obstante, también prepara al creyente para vivir en comunión con otros seres humanos en el reino de Dios. Porque en la comunidad, el creyente se reúne para encontrarse con Dios junto a personas que no ha elegido. “Su necesidad de comunicarse con Dios y de estar con Él es tan fuerte que se encuentra con personas con las que, de otro modo, tal vez nunca se habría relacionado”.

En la comunión se muestra el poder del Evangelio de una manera especial: “Dios utiliza la misma palabra para fortalecer a los creyentes en situaciones muy diferentes”. Además, “al orar juntos y en voz alta ‘Perdónanos nuestras deudas’, los creyentes confiesan públicamente que todos, sin excepción, están necesitados de la gracia”. Por último, “como nadie es perfecto, la vida en la comunidad permite a los creyentes aprender a perdonarse, a reconciliarse y a superar sus diferencias”.

“Considero que es mi responsabilidad recordar solemnemente a los creyentes nuevoapostólicos que la participación en el Servicio Divino es una parte esencial de nuestra preparación para el retorno de Jesús”, enfatizó el Apóstol Mayor Schneider. “Únicamente por estas razones invito a todos los hermanos y hermanas nuevoapostólicos a que se aferren a la asistencia personal a los Servicios Divinos cuando vuelva a ser posible”.

Tampoco se olvida de los que tienen que quedarse en casa, por ejemplo por alguna enfermedad o por su edad: “Pueden estar seguros de que Dios cuida de ellos. ¡Oramos los unos por los otros!”.



Izquierda: Comunidad El Bolsón
Derecha: Cony (adelante) con los
jóvenes de Argentina en el DJI



Fotos: INA El Bolsón, Heiderose Tienes-Liebner, INA Nordheide

Una conexión con el otro lado del mundo

Un amigo es alguien que está siempre y que nos ayuda en tiempos de necesidad. Esto lo pudieron experimentar los hermanos y hermanas de El Bolsón. ¡Y no solo tienen uno, sino 120 amigos! Una historia para el Día Internacional de la Amistad, el 30 de julio de 2021.

La comunidad El Bolsón (Argentina) está literalmente en el fin del mundo. La comunidad más cercana al sur está a 130 kilómetros y la más cercana hacia el norte, a 185 kilómetros. Para visitar la comunidad El Bolsón, tanto los siervos de distrito como el Apóstol y el Obispo tienen que recorrer largas distancias; por ejemplo, el Obispo Claudio Videla vive a 1.500 kilómetros en línea recta. “Esto no siempre es fácil para los hermanos y portadores de ministerio de nuestra comunidad, que a menudo se sienten solos y olvidados”, informa Heiderose Tienes-Liebner, de El Bolsón.

Los amigos velan uno por otro en la oración

Cuando llegó la carta de la comunidad Nordheide (Alemania) después de la campaña “Mi comunidad en una caja de

zapatos” llevada a cabo en el Día Internacional de la Iglesia en Múnich 2014 –escrita por un miembro de la comunidad, el propio Apóstol Mayor en descanso Wilhelm Leber– la alegría fue grande. “Esto es una caricia del mismísimo amado Dios”, dijo el Pastor Rodolfo Benítez.

De repente, los 25 miembros de la comunidad El Bolsón ya no se sintieron tan solos. Habían encontrado alrededor de 120 amigos en el norte de Alemania. Con estos amigos se mantienen en contacto virtual intercambiando fotos, vídeos y pequeños textos. Sus amigos oran por ellos, como por ejemplo en 2015, cuando hubo sequía e incendios en El Bolsón. Junto con el Apóstol Jörg Steinbrenner, que presidía el Servicio Divino cuando se enteraron, oraron por sus amigos de Sudamérica. Un día después recibieron un correo electrónico de El Bolsón: “¡Está lloviendo!”.

Después de orar, los miembros de la comunidad Nordheide enviaron una donación monetaria para ayudar a sus amigos de El Bolsón. Y les ayudó, pero de una manera diferente a la esperada.

Los amigos se ayudan mutuamente

Parte de la donación se destinó a María Delgado. La hermana en la fe -recientemente fallecida- tenía en ese entonces unos 50 años y era paciente de diálisis desde hacía 9 años. Debía ir al hospital tres veces a la semana y tuvo que someterse a muchas operaciones. Junto con el Apóstol Norberto Pablo Bianchi, los miembros de la comunidad El Bolsón decidieron que el dinero debía utilizarse para que María pudiera someterse a una diálisis peritoneal. Esta diálisis se realiza diariamente en el peritoneo y María ya no tiene que ir al hospital para ello.

Para crear las condiciones higiénicas para este tipo de diálisis en la humilde cabaña, necesitaba una cocina, una estufa para calentarse y una caldera. Además, un anexo con baldosas que le iba a proporcionar más higiene. Este último fue financiado por amigos y miembros de la comunidad de El Bolsón, e incluso sobró algo de la donación. “La donación de los hermanos y hermanas de la comunidad Nordheide significa la vida para mí”, había expresado María llena de gratitud.

Una joven visita a sus amigos

Unos años más tarde, la cantidad restante fue donada a Cony, que entonces tenía 18 años. En la comunidad El Bolsón surgió la idea de utilizar el dinero para financiar el viaje de Cony al Día de la Juventud Internacional (DJI) en Dusseldorf.

Al principio, muchas dificultades hicieron dudar del plan a los involucrados. A pesar de la generosa donación, el dinero no parecía suficiente. El padre de Cony vendió su cuatriciclo para hacer posible el viaje de su hija. “No dudó ni un momento en venderlo”, relata Cony. “Fue un hermoso acto de amor para mí”. La adolescente se había trasladado recientemente desde

su pueblo natal, El Maitén, para formarse como profesora en deportes y nunca había hecho un viaje importante. Además, la preocupaban numerosos problemas: “Solo en el Servicio Divino encontraba paz”, relata, “pero luego de camino a casa todo volvía a ser negro de nuevo. Luché con el amado Dios una y otra vez: ‘Solo te pido una cosa: una pequeña caricia, para poder seguir adelante’. Pero el cielo permanecía en silencio”. Fue entonces que, contra todas las expectativas, todo salió bien: “Y no solo recibí una pequeña caricia”, dice Cony. “Fue como si fuera Dios mismo cuando el Apóstol Mayor me tomó en sus brazos”. Cony pudo disfrutar del DJI en Dusseldorf y también conocer a algunos de sus amigos de la comunidad Nordheide por primera vez personalmente.

Amistad sin límites entre los niños

Los niños de la comunidad Nordheide mostraron su amistad de una manera especial en la Navidad de 2019: “Prescindieron de los obsequios de Navidad y en su lugar enviaron una donación monetaria a los niños de la comunidad El Bolsón”, informa el Pastor e.d. Walter Gerke, de Nordheide. En Pascua, los niños de la comunidad El Bolsón recibieron regalos de Nordheide que habían sido elegidos con mucho cariño para ellos. Para mostrar su gratitud a sus amigos de Alemania, los niños de El Bolsón a su vez enviaron al otro extremo del mundo un vídeo con un ‘muchas gracias’.

Hermanos de la comunidad Nordheide frente al edificio de su iglesia



Encuesta sobre asistencia espiritual: mujeres para mujeres

¿Hay necesidad de mujeres en la asistencia espiritual? Sí, ¡y cómo! Esta es la opinión de un grupo de trabajo oficial de la Iglesia Nueva Apostólica Alemania del Oeste. Y este grupo puede corroborar el deseo de las comunidades con cifras concretas.

“schWESTern@work” se llama el grupo de coordinación de la Iglesia Nueva Apostólica Alemania del Oeste. Su nombre es un juego de palabras entre “West” (oeste) y “Schwestern” (hermanas). Y “@work” (at work = trabajando) es su programa: el grupo quiere motivar a más mujeres para que aporten sus habilidades y competencias a la Iglesia. Después del Día Internacional de la Iglesia 2014 ya se fundó el primer grupo de proyectos formado por mujeres de esa área en la entonces Iglesia regional Hesse/Renania-Palatinado/Sarre, así como Bélgica y Luxemburgo. Durante la fusión con Renania del Norte-Westfalia para formar la nueva Iglesia regional Alemania del Oeste, el Apóstol de Distrito Rainer Storck se ocupó de seguir desarrollando el grupo para toda el área. Por ello, una representante de cada área de Apóstol integra el equipo central.

Asistencia espiritual: ¿qué y cómo?

El grupo de coordinación no solo es el punto de contacto para todos los temas relacionados con las mujeres y las niñas, sino que también proporciona información sobre las tareas y los servicios que realizan las mujeres en la Iglesia Nueva Apostólica. Esto incluye, por ejemplo, una amplia encuesta que se realizó durante el Día de la Juventud Internacional 2019.

Esta encuesta de opinión formaba parte del tema de una exposición en una zona de debate de 900 metros cuadrados sobre el tema de la asistencia espiritual. El ofrecimiento fue creado por un grupo de proyectos formado por mujeres nuevoapostólicas de todas las Iglesias regionales de Alema-



Stand del grupo coordinador “schWESTern@work” en el Día de la Juventud Internacional 2019

Fotos: Thomas Brunschede, Oliver Rütten



En el stand, las hermanas averiguaron que el 93 por ciento desea que haya una asistente espiritual en su comunidad

la mujer. Se mencionaron concretamente:

- problemas en el matrimonio, la pareja o la familia,
- la pérdida de un hijo,
- embarazo no deseado,
- abuso y violación,
- violencia doméstica,
- la separación de los padres.

Los participantes dejan claro en este contexto que las mujeres se sienten mejor comprendidas por mujeres que por hombres. Se mencionaron otros temas importantes de la asistencia espiritual femenina: preocupaciones cotidianas y problemas en el trabajo, con un porcentaje del 29%, así como cuestiones de fe y asuntos de la comunidad, con un 11%. La crianza de los hijos y la situación de la cónyuge del portador de ministerio se sitúan en la parte inferior de la escala.

nia, así como de Suiza y Francia. Los miembros del equipo habían sido nombrados por sus Apóstoles. La encuesta pretendía averiguar qué significa la asistencia espiritual para los jóvenes y a través de qué canales de comunicación les gustaría recibir la asistencia espiritual.

No solo las mujeres quieren a las mujeres

El principal resultado de la encuesta de dos días fue que un 93% de los encuestados quiere que se nombre oficialmente a una asistente espiritual en su comunidad. Se recibieron 1.233 respuestas a esta pregunta principal el primer día. El 54% de los votos afirmativos fueron de mujeres y el 46% de hombres. Y de la pequeña minoría de votos negativos, casi el 72% provino de mujeres.

Claramente el 90% de los participantes quieren ofrecimientos de asistencia espiritual específicos para las mujeres. Se recibieron 1.502 respuestas a esta pregunta el segundo día. Los votos positivos fueron femeninos en un 58% y los votos negativos en un 56%. Eso es lo que dice la documentación de los resultados finales de la encuesta, a la que ha tenido acceso nac.today.

Una cuestión de comprensión

Las razones de esta clara indicación de las necesidades existentes se revelan en la pregunta sobre los temas de la asistencia espiritual femenina. Por un margen significativo, la mayoría de los encuestados, el 43%, desearía hablar con una asistente espiritual sobre aquellos temas específicos de

Presentación de los primeros resultados

Bajo el lema “La asistencia espiritual: en el pasado, hoy y mañana”, la encuesta recogió información sobre el qué y el cómo de la asistencia espiritual en general. Los resultados en versión abreviada son los siguientes: La visita de asistencia espiritual formal del pasado fue sentida por una cuarta parte como predominantemente positiva, por la otra parte como más bien negativa. Dos tercios estuvieron satisfechos con la situación actual, un tercio insatisfechos. Y para el futuro, casi el 60% deseó una asistencia espiritual más informal, espontánea y abierta.

Lo que sí está claro es el canal de comunicación preferido: el 77% de los encuestados desea una conversación personal y un contacto continuo. Un 20% podría imaginarse la asistencia espiritual a través de las redes sociales, los mensajes o la videollamada. Los encuestados tenían entre 13 y 75 años y más de la mitad eran menores de 30. Procedían principalmente de las cuatro Iglesias regionales alemanas y de Suiza.

La encuesta tuvo impacto. En la página web de la Iglesia regional se informa al respecto: En el primer semestre del año, el grupo de coordinación “schWESTern@work” presentó los primeros resultados de su trabajo a la asamblea de Apóstoles de Alemania del Oeste.



Izquierda: La iglesia inundada en Sinzig (Alemania)

Abajo: La iglesia reconstruida en San Isidro (Filipinas)



Lágrimas de dolor, lágrimas de alegría

La alegría y la tristeza están muy unidas. Mientras algunos por fin pueden volver a celebrar juntos, otros luchan por sobrevivir. Por ambos podemos orar.

El miércoles 14 de julio de 2021, en muchas comunidades se celebró el Servicio Divino, después de lo cual en muchas partes de Alemania el agua subió incontroladamente y en muy poco tiempo el curso de los ríos creció a alturas récord. La catástrofe de la tormenta se cobró hasta el momento al menos 170 víctimas. Muchos todavía siguen desaparecidos. En un hogar para discapacitados de Sinzig murieron doce personas. Los miembros de la comunidad también fueron afectados. Sus sótanos se inundaron, los autos fueron arrastrados por el agua y algunos incluso se quedaron sin hogar. El edificio de la iglesia en sí no tuvo mayores perjuicios. El agua alcanzó un metro de altura y dejó una gruesa capa de barro.

Volver a poner todo en orden tras la inundación

El viernes, el Apóstol Gert Opdenplatz se reunió con algunos miembros de la comunidad para retirar la mayor parte del barro, mientras que un equipo del Servicio de Protección Ciudadana bombeaba el sótano. También el sábado muchos ayudantes se acercaron para limpiar y volver a poner todo en orden. “La nave vuelve a estar limpia, la

voluntad de ayudar fue algo sencillamente genial”, le escribió después muy contento Roland Fuhrmann, encargado de obras de la administración de la Iglesia, al Apóstol de Distrito Rainer Storck.

El domingo, el Apóstol Gert Opdenplatz celebró un Servicio Divino para la juventud en Hanau y oró especialmente por las víctimas de la catástrofe de la inundación. Asimismo, informó sobre otras regiones: también hubo fuertes lluvias en Gambia, hasta ese momento habían sido comunicados al Apóstol diez muertos y que se habían derrumbado tres iglesias. El Apóstol de Distrito Rainer Storck solicitó ayudar con una donación a los miembros de su Iglesia regional para las víctimas de las inundaciones. Junto con la organización de ayuda NAK-karitativ, la Iglesia Nueva Apostólica de Alemania del Oeste quiere ayudar a los afectados: “Me alegro de que juntos demos así una señal de solidaridad y amor cristiano al prójimo”, escribió el Apóstol de Distrito Storck, pidiendo en particular a los jóvenes de las comunidades que pensarán en posibles campañas para recolectar donaciones. “Oramos por todos los que ahora están de luto”, dijo Peter Johanning, portavoz de la Iglesia Nueva Apostólica.



Arriba: A la izquierda, los confirmantes en Vo (Togo) y a la derecha, los confirmantes en Lelystad (Países Bajos)
Izquierda: Algunos niños recitan poemas antes del Servicio Divino para niños en Tarkwa (Ghana)



Fotos: INA Togo, INA Países Bajos, INA Ghana

Reconstrucción tras el terremoto

Los terremotos, algunos de ellos violentos, son reiterados en las Filipinas. A fines de 2019, un terremoto de magnitud 6,8 sacudió la región de Davao. Dañó edificios y hubo muchas personas heridas. Uno de estos edificios fue la Iglesia Nueva Apostólica de San Isidro. La organización de ayuda NAC SEA Relief Fund, que había colaborado en la reconstrucción tras la catástrofe del terremoto, también pudo financiar la reconstrucción de la iglesia destruida.

La organización de ayuda también está presente en otras regiones para tratar de evitar consecuencias aún peores. En Tangana-an, NAC SEA Relief Fund proporcionó materiales de construcción a una familia carente para que pudiera construir su nueva casa en un terreno seguro. Lo mejor fue que los miembros de la comunidad ofrecieron inmediatamente su ayuda pudiendo construir juntos un refugio seguro para la familia.

Eventos con motivo de la Confirmación

El 20 de junio de 2021 fue un día especial para los confirmantes en Vo (Togo) y en Lelystad (Países Bajos). Diez jóvenes de Vo celebraron ese día su Confirmación. Como el acto del año anterior no había podido tener lugar debido

a la pandemia, ambos grupos celebraron juntos ese día tan especial. El Anciano de Distrito Amèvi Fangbom basó su prédica en las palabras de Lucas 6:45: “El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca”. También puso en el corazón de los jóvenes hermanos en la fe las palabras del Apóstol Mayor de 2 Tesalonicenses 3:3: “Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal”.

Los confirmantes de 2020 y 2021 de los Países Bajos se reunieron finalmente ese día para conocerse un poco más. A causa del coronavirus, el año anterior no había podido celebrarse ningún encuentro de ese tipo, por lo que los confirmantes y sus maestros se alegraron especialmente de celebrar ese día con el Apóstol Peter Klene. El lema fue “¡Puedo hacerlo!”. Con deportes y juegos aprendieron a trabajar juntos, a confiar unos en otros y a animarse mutuamente. El Servicio Divino, que estuvo bajo la palabra de Efesios 6:10-18, también se trató de que no estaban solos para confesar su fe.

Tesoros en el cielo

El Apóstol George Sam y el Obispo Thomas Ampofo fueron el sábado 26 de junio de 2021 al distrito de Tarkwa (Ghana) para celebrar un Servicio Divino para niños. El Apóstol les leyó la palabra de Lucas 8:18 y les contó la parábola de la luz bajo la vasija, que está en esa parte de la Biblia. Les dejó en claro que ellos son tesoros en el cielo y también que pueden mostrar sus talentos.



Anticipo

- 02.01.2022 Gifhorn (Alemania)
- 09.01.2022 Calgary (Canadá)
- 16.01.2022 Ostermündingen (Suiza)
- 21.01.2022 a determinar (Angola)
- 22.01.2022 a determinar (Angola)
- 23.01.2022 a determinar (Angola)
- 06.02.2022 Copenhague (Dinamarca)
- 24.02.2022 Ebuyangu (Kenia)
- 25.02.2022 Meru (Kenia)
- 27.02.2022 Nairobi (Kenia)
- 05.03.2022 Praga (República Checa)
- 06.03.2022 Linz (Austria)
- 11.03.2022 Colombo (Sri Lanka)
- 13.03.2022 Colombo (Sri Lanka)
- 20.03.2022 Solingen (Alemania)
- 27.03.2022 Ghana (Ghana)

Iglesia Nueva Apostólica
Internacional

